FNE Agricultura de Bajo Carbono

BANCO DO NORDESTE

DICIEMBRE 2025

DESCRIPCIÓN GENERAL

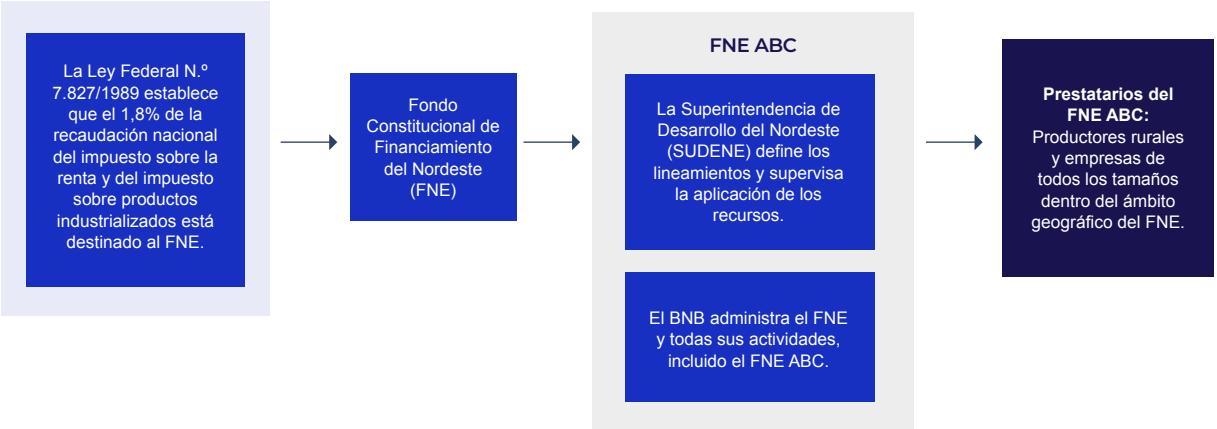
El Fondo Constitucional de Financiamiento del Nordeste (FNE) es un instrumento público de crédito destinado a la región Nordeste de Brasil y administrado por el Banco do Nordeste. Es el mayor fondo constitucional del país. Dentro de su amplio portafolio de sostenibilidad, el Banco do Nordeste gestiona diversas líneas orientadas a iniciativas ambientales, entre ellas FNE Verde, el principal programa de financiamiento del Banco en materia de sostenibilidad, del cual se desprende el programa FNE Agricultura de Bajo Carbono (FNE ABC). El FNE ABC es uno de varios instrumentos que otorgan deuda concesional para financiar la producción rural sostenible, junto con otros como FNE Sol, Agroamigo Sol, AgroAmigo Água, PRONAF Agroecologia y PRONAF Floresta. Su objetivo central es promover emprendimientos y actividades económicas que contribuyan a la reducción de las emisiones del sector agropecuario, así como al fortalecimiento de la conservación y restauración ambiental.

El FNE ABC ofrece soluciones de financiamiento costo-efectivas para la adopción de tecnologías bajas en carbono y la implementación de prácticas agrícolas mejoradas. Dada la alineación estratégica del producto con la iniciativa federal de agricultura de bajo carbono (descrita más adelante en la sección de alineación con políticas públicas), los beneficiarios también pueden acceder a servicios públicos de extensión rural y aprovechar mecanismos de monitoreo vinculados a las exigencias del código forestal en materia de conservación de bosques en tierras privadas.

Este modelo constituye un mecanismo eficiente de financiamiento para el uso sostenible del suelo que, si bien mantiene una complejidad operativa más ágil en comparación con productos más integrales y orientados a la medición de impacto, ofrece un importante potencial de escalabilidad para otros bancos públicos de desarrollo que operan en la región amazónica.

El FNE ABC proporciona financiamiento concesional para una amplia gama de prácticas sostenibles de uso del suelo, incluyendo sistemas integrados de cultivo-ganadería-bosque (en todas sus combinaciones), agricultura regenerativa, planes de manejo forestal sostenible, entre otros. Es importante destacar que los proyectos que impliquen la supresión de vegetación nativa, aun cuando esta esté legalmente permitida, no son elegibles bajo esta línea de crédito.

Gráfico 1. Diagrama de flujo del FNE ABC



CRITERIOS DE ELEGIBILIDAD

El FNE ABC es una línea de crédito especializada financiada mediante una asignación específica de la recaudación del impuesto sobre la renta a nivel nacional, diseñada para apoyar inversiones agrícolas y pecuarias sostenibles alineadas con prácticas de bajo carbono. El crédito está disponible para productores rurales de cualquier tamaño; sin embargo, en la práctica actual, es más utilizado por productores medianos y grandes.

Las actividades elegibles incluyen:

- Recuperación de pasturas degradadas
- Sistemas integrados de cultivo-ganadería-bosque (ILPF)
- Sistemas agroforestales (SAFs)
- Planes de Manejo Forestal Sostenible
- Implementación, mantenimiento y mejora de bosques plantados con fines comerciales (incluidos aquellos destinados a uso industrial o producción de carbón vegetal)
- Sistemas de agricultura regenerativa, producción agroecológica y orgánica (incluyendo la transición agroecológica) y procesamiento de productos
- Sistemas de siembra directa
- Establecimiento, mantenimiento y mejora del cultivo de palma aceitera (dendezeiro), priorizando áreas productivas degradadas
- Prácticas de conservación y recuperación de suelos, incluyendo la corrección de acidez y fertilidad, abonos verdes y labranza mínima, siempre que contribuyan a la reducción de emisiones
- Fijación biológica de nitrógeno y uso de otros bioinsumos
- Gestión de residuos orgánicos para compostaje y biodigestores (incluyendo la generación de energía a partir de residuos animales)
- Cumplimiento ambiental y adecuación de las propiedades rurales a la legislación ambiental, incluyendo la recuperación de reservas legales, áreas de preservación permanente y áreas degradadas

La elegibilidad para el financiamiento bajo el marco del ABC requiere que las propuestas de proyecto sean revisadas por el Centro de Apoyo Técnico del BNB, la unidad dentro del Banco responsable de evaluar los aspectos técnicos de las solicitudes de financiamiento y emitir dictámenes técnicos.

El Centro de Apoyo Técnico sigue un proceso formal de análisis del proyecto y elaboración de dictámenes técnicos, con base en la información presentada en la solicitud. En los casos en que no se requiere un dictamen técnico completo, el análisis es realizado por el gerente del proyecto. En ambos supuestos, el proyecto debe incluir una justificación técnica, firmada por el cliente y por un consultor técnico o diseñador de proyectos debidamente calificado, en la que se describan las medidas y/o tecnologías adoptadas y se justifique su elegibilidad bajo el enfoque de agricultura de bajo carbono. Esta documentación es posteriormente evaluada por el Centro de Apoyo Técnico. El BNB no provee ni recomienda consultores técnicos, y la disponibilidad y los costos de estos servicios no están estandarizados ni son divulgados públicamente.

FUENTES DE FINANCIACIÓN Y TÉRMINOS COMERCIALES

El BNB canaliza capital a tasas preferenciales proveniente del Fondo Constitucional de Financiamiento del Nordeste (FNE) a través del producto FNE ABC. El FNE fue establecido por la Constitución Federal de Brasil de 1988, junto con otros fondos regionales, FNO para la región Norte y FCO para la región Centro-Oeste, con el objetivo de reducir las desigualdades regionales mediante la oferta de crédito de largo plazo para proyectos de inversión, caracterizado por tasas de interés concesionales y períodos de gracia extendidos.[1]

Los recursos disponibles para el FNE están determinados por disposiciones constitucionales y legales. Conforme a la Ley Federal N.º 7.827/1989, el 1,8% de la recaudación nacional del impuesto sobre la renta y del impuesto sobre productos industrializados está constitucionalmente asignado al FNE. Los recursos no utilizados pueden ser transferidos al ejercicio fiscal siguiente. La Superintendencia del Desarrollo del Nordeste (SUDENE) define, mediante directrices oficiales, los lineamientos y prioridades para la operacionalización del FNE por parte del BNB, asegurando su alineación con las políticas públicas más amplias, en particular con la Política Nacional de Desarrollo Regional (PNDR) y el Plan Regional de Desarrollo del Nordeste (PRDNE). Asimismo, SUDENE supervisa la aplicación de los recursos y delibera sobre cualquier propuesta de modificación a sus programas de financiamiento (con excepción de los aspectos relacionados con cargos).

El BNB es responsable de formular recomendaciones sobre prioridades, las cuales son posteriormente definidas por SUDENE, entidad que también tiene a su cargo la aprobación de los programas de financiamiento y la rendición de cuentas ante el Congreso. El BNB actúa como agente financiero encargado de la administración y aplicación de los recursos del FNE, incluyendo la evaluación de propuestas, la definición de las condiciones de crédito, la formalización de los préstamos y la gestión de su recuperación. Su función es la ejecución operativa conforme a lo establecido en la política federal.

El FNE ABC opera bajo los términos establecidos por la Resolución CMN N.º 5.235/2025, ofreciendo financiamiento concesional con plazos de amortización de hasta 20 años, incluyendo un período de gracia sobre el capital de hasta 12 años, dependiendo del destino del crédito. Los proyectos que promueven el emprendimiento femenino acceden a condiciones más favorables, con un año adicional de gracia y dos años adicionales en el plazo total de amortización. Las garantías pueden adoptar la forma de aval personal, hipoteca, prenda o cesión de derechos en garantía, lo que otorga flexibilidad en la estructuración de las garantías del financiamiento.

[1] Araújo, A., & Silva, R. (2023). *Low-carbon agriculture in Brazil: Policy analysis and implementation.* ScienceDirect. Recuperado de https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1757780223004584#rsp312230-note-0001

El FNE ABC ofrece la tasa más baja entre todos los productos rurales del FNE, aunque no es inferior a las tasas ofrecidas bajo PRONAF, un programa de crédito rural a tasas preferenciales dirigido a agricultores familiares en Brasil, el cual es regulado por una instancia federal distinta pero también operado por el Banco do Nordeste, incluyendo líneas de crédito específicamente orientadas a promover la sostenibilidad. El Banco do Nordeste no puede ajustar unilateralmente las tasas del FNE; cualquier modificación propuesta debe ser remitida al Consejo Monetario Nacional (CMN) para su aprobación, en conformidad con las normas que rigen el crédito público y las políticas de financiamiento regional.

ALINEACIÓN CON LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Política Nacional de Desarrollo Regional

El FNE ABC se alinea con el mandato más amplio del FNE al canalizar recursos hacia el desarrollo rural sostenible y la agricultura de bajo carbono, con el fin de impulsar el desarrollo económico y social en el Nordeste de Brasil (incluyendo partes de Minas Gerais y Espírito Santo). El FNE ABC es posible gracias al entramado de políticas y servicios interrelacionados ofrecidos por el Gobierno Federal de Brasil. Responde directamente al plan federal de agricultura de bajas emisiones de carbono y forma parte de un conjunto complejo e integrado de políticas e instrumentos en materia agropecuaria y de conservación ambiental, cuya implementación se sustenta en el marco normativo y en el financiamiento público provisto por el Estado.

Tabla 1. Resumen de las sinergias estratégicas de política pública que impulsan el FNE ABC

Elemento de Política	Rol de Alineación
Plano ABC+ (Plan de Agricultura de bajas emisiones de carbono de Brasil)	Establece metas nacionales en materia de agricultura de bajo carbono.
Programa de Financiamiento de Sistemas de Producción Agropecuaria Sostenibles (RenovAgro)	Mecanismo nacional de financiamiento agropecuario que define los criterios de elegibilidad de las actividades financiables.
Plan Regional de Desarrollo del Nordeste (PRDNE)	La programación, las prioridades y la asignación de recursos del FNE se diseñan en coherencia con los ejes estratégicos y las políticas del PRDNE, conforme a lo aprobado por SUDENE.[2] El FNE es uno de los instrumentos de financiamiento designados para la implementación del PRDNE.
FNE / Política Nacional de Desarrollo Regional (PNDR)	Integra el financiamiento agropecuario sostenible dentro del marco constitucional de desarrollo regional.
Código Forestal y legislación ambiental	Exige que las propiedades rurales privadas mantengan porcentajes específicos de vegetación nativa como Áreas de Preservación Permanente y Reservas Legales; el cumplimiento es monitoreado mediante sistemas de vigilancia satelital e integrado al Registro Ambiental Rural (CAR).

Plano ABC+

El Plano ABC+ es la principal iniciativa del Gobierno de Brasil para reducir las emisiones y promover la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario. Cubre el período 2021-2030 como la segunda fase del Plan ABC original, iniciado en 2011.

[2] EBC Agência Brasil. (2024, August). *Diretrizes e prioridades do FNE para 2025 estarão em sintonia com políticas regionais e setoriais.* Retrieved from https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202408/diretrizes-e-prioridades-do-fne-para-2025-estarao-em-sintonia-com-politicas-regionais-e-setoriais

En el marco del Plan, se han establecido Grupos Gestores Estatales en todos los estados brasileños y en el Distrito Federal, los cuales han desarrollado Planes Estatales orientados a implementar acciones regionales para la transferencia de tecnología, la capacitación de técnicos y productores rurales, y el fortalecimiento de la provisión de servicios de asistencia técnica.

RenovAgro

El Plano ABC+[3] incluye un instrumento financiero denominado RenovAgro, que cuenta con nueve subprogramas orientados a financiar sistemas, prácticas, productos y procesos de producción sostenible, con el objetivo de apoyar la transición tecnológica en las actividades agropecuarias.[4,5]

Código Forestal

El Código Forestal de Brasil es una legislación ambiental federal de carácter integral que establece la obligación de que las propiedades rurales privadas mantengan porcentajes específicos de vegetación nativa como Áreas de Preservación Permanente y Reservas Legales, cuyos requisitos varían según el bioma y el tamaño de la propiedad. La normativa dispone que las propiedades ubicadas en la Amazonía deben conservar el 80% de su superficie como bosque, mientras que aquellas situadas en el bioma Cerrado deben mantener el 35%, y en los demás biomas se exige una preservación del 20%. El cumplimiento de estas obligaciones es monitoreado mediante tecnología de vigilancia satelital y se integra al Registro Ambiental Rural (CAR), el cual permite el seguimiento de los cambios en el uso del suelo y facilita la fiscalización y aplicación de la normativa ambiental.[6]

Financiamiento climático focalizado dentro del sistema más amplio de crédito rural en Brasil

El FNE ABC contribuye al creciente ecosistema de crédito rural alineado con objetivos climáticos en Brasil. Si bien el crédito rural ha estado históricamente subsidiado en el marco de mecanismos más amplios de política agropecuaria (por ejemplo, el Plano Safra y PRONAF), el FNE ABC canaliza de manera específica recursos públicos hacia prácticas agropecuarias de bajo carbono. Esta especialización fortalece la arquitectura general de política pública al establecer un vehículo de financiamiento directo alineado con las contribuciones de Brasil en el marco del Acuerdo de París y sus compromisos nacionales de mitigación de gases de efecto invernadero.[7]

[3] Ministério da Agricultura. (2021). *Plano ABC / ABC+ - English version.* Recuperado de https://www.gov.br/agricultura/pt-br/assuntos/sustentabilidade/planoabc-abcmais/publicacoes/abc-english.pdf

[4] International Institute for Sustainable Development (IISD). (2024). *Low-carbon agriculture in Brazil: Policy analysis.* Recuperado de https://www.iisd.org/articles/policy-analysis/low-carbon-agriculture-brazil

[5] Lemos, F. K., & Lima, R. (2023). *Qual a contribuição do Plano ABC para a agenda climática brasileira?* INSper Agro in Data. Recuperado de https://agro.insper.edu.br/en/agro-in-data/artigos/qual-a-contribuicao-do-plano-abc-para-a-agenda-climatica-brasileira

[6] Climate Policy Initiative. (2020). *Política de crédito rural no Brasil: Landscape analysis.* Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/wp-content/uploads/2020/12/REL-Politica-de-Credito-Rural-no-Brasil.pdf

[7] International Institute for Sustainable Development (IISD). (2024). *Low-carbon agriculture in Brazil: Policy analysis.* Recuperado de https://www.iisd.org/articles/policy-analysis/low-carbon-agriculture-brazil

ASOCIACIONES TÉCNICAS Y OPERATIVAS

Si bien el producto FNE ABC no incorpora asistencia técnica especializada de manera directa, el BNB se concentra en la provisión de crédito y puede establecer alianzas con proveedores de servicios de extensión rural en determinados contextos, dependiendo de la región y del público objetivo. Adicionalmente, independientemente del tamaño del beneficiario, los recursos del FNE ABC pueden destinarse a la contratación de firmas especializadas para apoyar la implementación, el monitoreo y la evaluación de los proyectos en relación con sus impactos sociales y ambientales. No obstante, estas actividades específicas, particularmente el monitoreo y la evaluación de resultados sociales y ambientales, no forman parte de los servicios estándar de asistencia técnica que respaldan a los productores en la preparación e implementación de proyectos. Este enfoque flexible genera oportunidades para complementar el financiamiento del BNB con capacidades técnicas especializadas, contribuyendo a que los proyectos financiados alcancen los resultados previstos.

Estas entidades brindan capacitación, asistencia técnica y herramientas de planificación que permiten a los productores comprender, prepararse e implementar prácticas elegibles bajo el FNE ABC. Por ejemplo, los Grupos Gestores Estatales (GGE)[8] en estados como Alagoas y Bahía, donde el BNB participa activamente como miembro, funcionan como plataformas de coordinación que articulan los servicios de asesoría técnica con las líneas de crédito disponibles. Sin este ecosistema de apoyo, muchos potenciales beneficiarios del FNE ABC no estarían en condiciones de estructurar propuestas bancables ni de garantizar una implementación adecuada de las actividades financiadas. No obstante, esta asistencia técnica no está formalmente vinculada a una alianza directa con el BNB.

Dado que el producto FNE ABC está explícitamente orientado a contribuir al cumplimiento de metas gubernamentales establecidas por política pública, el financiamiento en condiciones preferenciales forma parte de un esfuerzo más amplio respaldado por el Gobierno para reducir las emisiones de carbono y mejorar los resultados ambientales en el sector. Si bien los beneficiarios pueden acceder a determinados programas públicos (véanse ejemplos más adelante), el BNB no realiza un seguimiento sistemático del uso de estos servicios por parte de los prestatarios del FNE ABC. Es importante destacar que el acceso al financiamiento del FNE ABC no implica ni otorga vinculación automática alguna con programas públicos de capacitación, asistencia técnica o servicios de extensión rural.

[8] Los GGEs (Grupos Gestores Estatales) fueron establecidos en el marco del Plano ABC / Plano ABC+. Reúnen a gobiernos estatales, instituciones financieras, entidades de investigación y extensión rural, así como representantes de productores, con el objetivo de coordinar la promoción de prácticas de bajo carbono. Los GGEs funcionan como espacios de articulación institucional que alinean la asistencia técnica disponible con las líneas de crédito existentes, facilitando la coherencia entre política pública, financiamiento e implementación a nivel estatal.

ANÁLISIS DEL FNE AGRICULTURA DE BAJO CARBONO

1. La dimensión amazónica

Si bien no constituye un eje central del programa, el FNE ABC otorga créditos a beneficiarios en el estado de Maranhão. En términos generales, los estados amazónicos reciben una proporción desproporcionadamente baja del crédito rural en Brasil en relación con su superficie agrícola y su potencial económico.[9,10] Entre los factores que contribuyen a esta situación se encuentran la infraestructura limitada, redes débiles de intermediación crediticia, la inseguridad en la tenencia de la tierra y el acceso restringido a asistencia técnica, condiciones particularmente agudas en la región amazónica.

El FNE ABC no está diseñado con un enfoque por bioma, sino con un enfoque regional, con condiciones diferenciadas principalmente entre zonas semiáridas y no semiáridas. La Amazonía se clasifica mayoritariamente como zona no semiárida, aunque algunos municipios de la región pueden beneficiarse de menores costos financieros y mayor apalancamiento conforme a las reglas del FNE. Sin embargo, no accede a las tasas de interés subsidiadas ni a los incentivos de implementación que históricamente estuvieron dirigidos a la región semiárida de la Caatinga. Asimismo, el BNB decidió no incluir en el FNE ABC ciertas prácticas específicas del Plano ABC+, como el engorde intensivo de ganado y la integración con riego, tecnologías que podrían resultar adecuadas en zonas de frontera amazónica.

En consecuencia, el perfil de los beneficiarios del FNE ABC en el Nordeste, diversificados, institucionalmente organizados, con respaldo de asistencia técnica y con enfoque sensible al género, difiere considerablemente del perfil típico de solicitantes de crédito en la región amazónica, que tienden a estar menos integrados a mercados formales y a depender en mayor medida de un conjunto limitado de instituciones financieras públicas. Este contraste pone de relieve la posible necesidad de modelos de crédito adaptados, esfuerzos de fortalecimiento de capacidades y mecanismos más inclusivos para atender mejor a los productores amazónicos y lograr resultados comparables a los obtenidos por el FNE ABC fuera de la Amazonía.

2. Diferencial de mercado e innovación financiera

Alineación con el Gobierno Federal

El principal elemento diferenciador en el mercado es el rol del FNE ABC como mecanismo financiero de la política federal ABC+. Sus tasas de interés se establecen en consonancia con la política monetaria nacional, actualmente en 8,30% anual, con una bonificación por puntualidad que reduce la tasa a 8,20%[11], un nivel altamente competitivo si se considera la tasa de referencia SELIC, situada en 15% anual.

[9] Souza, P., de Campos, G., Herschmann, G., Vogt, P., & Assuncao, J. (2021). *6 peculiarities of rural credit in the Amazon: New research shows credit restrictions and extensive land use in agriculture.* Climate Policy Initiative. Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/6-peculiarities-of-rural-credit-in-the-amazon-new-research-shows-credit-restrictions-and-extensive-land-use-in-agriculture/

[10] Silva, M., & Oliveira, T. (2024). *Assessment of rural credit in the Brazilian Amazon.* Journal of Forest Economics and Policy. Recuperado de https://www.emerald.com/jfep/article-abstract/doi/10.1108/JFEP-04-2024-0095/1252643/Assessment-of-rural-credit-in-the-Brazilian-Amazon

[11] Banco Central do Brasil. (2025). *CMN Resolution nº 5.235/2025.* Recuperado de https://www.bcb.gov.br/estabilidadefinanceira/exibenormativo?tipo=Resolu%C3%A7%C3%A3o%20CMN&numero=5235

Con el objetivo de mantener bajos los costos para los prestatarios, el producto no ofrece servicios específicos de asesoría técnica ni realiza un monitoreo directo de los impactos climáticos y ambientales de su cartera. El seguimiento se concentra en datos financieros cuantificables, como el volumen total de financiamiento destinado a agricultura de bajo carbono y el número de productores que adoptan estas tecnologías, reflejando el énfasis gubernamental en la expansión de prácticas sostenibles más que en la imposición de metas basadas en cumplimiento. Este enfoque presenta ventajas y limitaciones; sin embargo, reduce claramente los costos operativos del producto para el BNB, permitiendo trasladar esos ahorros a los prestatarios en forma de tasas de interés altamente concesionales. En ese sentido, constituye un modelo interesante que se diferencia de manera sustancial de otros productos orientados a la sostenibilidad que requieren mayores recursos técnicos y operativos.

Ventajas competitivas

Además de sus bajas tasas de interés, que, en el caso del FNE ABC, son las más reducidas dentro del portafolio rural del FNE, una ventaja competitiva clave del producto desde la perspectiva de los prestatarios es su estructura de financiamiento flexible. Ofrece plazos de hasta 20 años, con períodos de gracia que pueden alcanzar los 12 años y que, para la mayoría de las actividades, suelen situarse en hasta cuatro años. Si bien los proyectos de silvicultura siguen ciclos más cortos, las condiciones del programa son modulares y se adaptan a la naturaleza específica y a la duración de cada inversión. El BNB otorga especial relevancia a la gestión responsable de los recursos públicos, realizando análisis de riesgo y trabajando de manera cercana con los clientes para definir cronogramas de pago alineados tanto con el flujo de caja del proyecto como con la capacidad presupuestaria del prestatario, garantizando la viabilidad financiera y la sostenibilidad a largo plazo.

En comparación con PRONAF, que ofrece condiciones ventajosas para pequeños productores, el FNE ABC cubre un nicho crítico al proporcionar acceso a financiamiento de largo plazo y bajo costo para inversiones de bajo carbono a productores mini, pequeños, medianos y de mayor escala. Este posicionamiento permite que el programa complemente a PRONAF y a otros mecanismos de microfinanzas en Brasil, como AgroAmigo, asegurando que todo el espectro de productores rurales, desde pequeños agricultores hasta empresas de mayor tamaño, cuente con soluciones financieras adaptadas para la adopción de prácticas sostenibles.

Como se señaló anteriormente (véase Alineación con Políticas Públicas), el FNE ABC también se beneficia de su rol como mecanismo financiero del Plano ABC+. Esta vinculación permite al BNB ofrecer financiamiento para la transición hacia prácticas de bajo carbono y la conservación ambiental dentro de un marco más amplio de políticas y servicios que facilita el cumplimiento normativo por parte de los prestatarios y la implementación efectiva de prácticas mejoradas.

Desventajas competitivas

Las ventajas competitivas del producto conllevan, inherentemente, ciertas desventajas relativas desde una perspectiva de impacto, en comparación con otros productos de crédito orientados específicamente al clima y al medio ambiente. El principal equilibrio implícito en este instrumento es que el bajo costo del crédito limita la capacidad del BNB para ofrecer servicios de extensión técnica especializados y focalizados. Aunque los prestatarios pueden acceder a estos servicios por otras vías, ya sea a través de programas públicos subsidiados o en el mercado privado, estos no forman parte de un paquete integrado, por lo que deben ser identificados y contratados de manera independiente. En ausencia de una oferta paralela de servicios técnicos, el BNB enfrenta cierta incertidumbre respecto a la capacidad del prestatario para implementar adecuadamente las actividades de bajo carbono requeridas. Adicionalmente, el proceso de calificación de propuestas bajo esta línea es más complejo que el de los productos de crédito tradicionales, ya que exige un conocimiento mínimo de los fundamentos de la agricultura de bajo carbono. Finalmente, dado que no existe un sistema específico de monitoreo de impacto climático, el BNB carece de un mecanismo que le permita reportar sus impactos climáticos y ambientales con mayor precisión.

3. Operacionalización

Este producto se encuentra aún en su fase inicial, y el BNB está realizando ajustes y abordando desafíos de manera activa, con un claro compromiso de escalar su impacto. Al 31 de diciembre de 2025, la cartera del FNE ABC comprende 55 proyectos, con un ticket promedio de R$ 143,83 millones (equivalente a USD 26.73 millones)[12]. Las operaciones presentaban un plazo promedio de 114 meses, con tasas de interés que oscilaban entre un mínimo de 6,3% anual aplicado al 82% de los proyectos y un máximo de 8,5% anual para el 9% de los proyectos. Actualmente, todas las operaciones se encuentran en período de gracia, lo que refleja la etapa temprana de implementación del programa.

En 2024, se desembolsaron R$ 3.24 millones (equivalente a USD 601,420),[13] y el BNB reconoció rápidamente la importancia del fortalecimiento de capacidades de sus equipos comerciales y técnicos para asegurar que las oportunidades sean identificadas y correctamente alineadas con los criterios del programa. Con operaciones en 11 estados, el BNB ha invertido en fortalecer el conocimiento de sus bancos asociados para que puedan orientar mejor a los productores sobre cómo acceder a estos recursos. Este enfoque proactivo ya ha generado un impulso significativo, con desembolsos adicionales por R$ 73.30 millones (equivalente a USD 13.60 millones)[14] en 2025, frente a una meta ambiciosa de R$ 100 millones (equivalente a USD 18.55 millones)[15]. Lo anterior demuestra la capacidad del Banco para traducir las lecciones iniciales en un crecimiento acelerado.

[12] Tipo de cambio promedio correspondiente al año calendario 2024, obtenido de la herramienta de tipo de cambio histórico de Investing.com.
[13] Tipo de cambio promedio correspondiente al año calendario 2024, obtenido de la herramienta de tipo de cambio histórico de Investing.com.
[14] Tipo de cambio promedio correspondiente al año calendario 2024, obtenido de la herramienta de tipo de cambio histórico de Investing.com.
[15] Tipo de cambio promedio correspondiente al año calendario 2024, obtenido de la herramienta de tipo de cambio histórico de Investing.com.

Al mismo tiempo, el BNB aprovecha la oportunidad para perfeccionar y ampliar el alcance del programa. Si bien el ticket promedio actual asciende a R$ 3.06 millones por operación, lo que favorece proyectos de mayor escala, la cartera del FNE ABC mantiene un perfil ampliamente inclusivo, con el 83% del crédito dirigido a productores micro, mini y pequeños, y el 17% restante a productores medianos y grandes. Con el fin de fortalecer aún más el acceso, el BNB está trabajando estrechamente con el Banco Central y con SUDENE para habilitar condiciones más favorables para productores pequeños y medianos. Esto incluye la ampliación de plazos de hasta 20 años, con un período de gracia de siete años para proyectos de manejo forestal, así como la consideración de incentivos específicos para mujeres emprendedoras. Asimismo, el BNB está avanzando más allá de su concentración inicial en el norte de Minas Gerais mediante la identificación de oportunidades para la restauración de tierras degradadas y la exploración de su expansión hacia regiones como el norte de Maranhão, dentro de la Amazonía. Estas acciones reflejan una trayectoria sólida hacia la ampliación de la inclusividad y el equilibrio regional del programa, manteniendo al mismo tiempo el impulso inicial.

4. Escalabilidad

Desafíos de escalabilidad

La expansión del programa en la Amazonía se ve limitada por dos factores clave: (1) la cobertura geográfica relativamente restringida del BNB en la región amazónica y (2) los costos comparativamente más elevados asociados al origen y al seguimiento del crédito en dicho territorio. Un desafío adicional radica en la adopción y comprensión de qué constituye agricultura de bajo carbono y de cómo deben estructurarse las propuestas, tanto por parte de los clientes como, especialmente, de los estructuradores de proyectos. Estos últimos deben internalizar el conjunto completo de alternativas de financiamiento disponibles bajo el producto para poder actuar como catalizadores del FNE ABC, en coordinación con la red de sucursales del BNB. En el caso de los clientes minoristas, en su mayoría pequeños y muy pequeños productores, persisten cuellos de botella relacionados con el acceso a asistencia técnica y la necesidad de una gestión empresarial rural más calificada, factores que continúan limitando la demanda incluso cuando el crédito está disponible.

Oportunidades para escalar

La tendencia general en Brasil muestra que el crédito rural constituye el principal instrumento de financiamiento climático para el uso del suelo, con un promedio de USD 9.9 mil millones anuales entre 2021 y 2023, lo que representa el 58% del total del financiamiento climático en ese sector.[16,17] La fuerte demanda de crédito rural es un indicador positivo del potencial de expansión del mercado; sin embargo, dado que el producto está vinculado al mecanismo constitucional de financiamiento (FNE), la capacidad de incrementar la capitalización del FNE ABC no depende exclusivamente del BNB. La política nacional ABC+ establece metas claras que, no obstante, generan un impulso para ampliar el FNE ABC como parte de un marco estructurado de expansión de desembolsos de crédito vinculados a la sostenibilidad.[18,19]

[16] Climate Policy Initiative. (n.d.). *Landscape of climate finance for land use in Brazil: Agricultural credit policy.* Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/landscape-of-climate-finance-for-land-use-in-brazil-agricultural-credit-policy/

[17] Climate Policy Initiative. (n.d.). *Climate finance for land use in Brazil reaches US$ 17.1 billion annually, driven by rural credit and public policies.* Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/press-release/climate-finance-for-land-use-in-brazil-reaches-us-17-1-billion-annually-driven-by-rural-credit-and-public-policies

[18] International Institute for Sustainable Development (IISD). (2024). *Low-carbon agriculture in Brazil: Policy analysis.* Recuperado de https://www.iisd.org/articles/policy-analysis/low-carbon-agriculture-brazil

[19] Souza, P., & Assuncao J. (2024). *The impact of ABC Program credit on pasture recovery: Evidence from the Cerrado.* Climate Policy Initiative. Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/the-impact-of-abc-program-credit-on-pasture-recovery-evidence-from-the-cerrado

De cara al futuro, existe potencial para escalar el producto mediante la continuidad de los procesos internos de capacitación y las acciones de difusión ya en curso, complementadas con iniciativas externas de comunicación para aumentar la concientización entre productores y estructuradores de proyectos. Al mismo tiempo, la expansión debe evaluarse a la luz de la trayectoria de crecimiento del programa. La planificación de las aplicaciones del FNE se realiza anualmente y, para 2026, la asignación prevista para el producto aún no ha sido confirmada oficialmente, dado que el proceso de aprobación de la programación del FNE se encuentra en curso.

5. Replicabilidad y sostenibilidad financiera

La innovación central del producto –consistente en ofrecer una lista preaprobada de técnicas y tecnologías climáticamente inteligentes para acceder a una línea de crédito concesional, sin imponer al banco ni al prestatario cargas significativas en materia de monitoreo, reporte y verificación (MRV)– presenta un alto potencial de replicabilidad en diversas instituciones miembros de la Coalición Verde. Se trata de un enfoque diferenciado para abordar un desafío complejo: los elevados costos adicionales asociados a la implementación y evaluación de intervenciones de financiamiento climático. Resulta particularmente atractivo para prestatarios de mayor escala, para quienes los montos y plazos ofrecidos son competitivos, así como para bancos que no cuentan con capacidades especializadas en asistencia técnica y sistemas de MRV.

Las condiciones clave para su replicabilidad incluyen el acceso a una línea de crédito concesional, la alineación con políticas y estrategias climáticas y ambientales nacionales y/o regionales, y la capacidad de integrarse a un marco existente de proveedores de asistencia técnica y sistemas de monitoreo.

Línea de crédito concesional

El FNE aporta una base de sostenibilidad financiera que no tiene un equivalente directo en todos los países amazónicos. No obstante, los bancos públicos de desarrollo (BPD) de la región cuentan con distintas fuentes de capital concesional y podrían considerar asimismo esquemas de financiamiento combinado para respaldar la replicación del modelo FNE ABC. La combinación de líneas de crédito de BPD con financiamiento proveniente de fondos climáticos, garantías de instituciones financieras de desarrollo (DFIs) o inversión privada podría amplificar el impacto. Si bien el financiamiento climático internacional destinado al uso del suelo sigue siendo reducido en comparación con los flujos domésticos, está creciendo y alcanza aproximadamente USD 17.1 mil millones anuales, lo que abre oportunidades para el cofinanciamiento.[20] La articulación de recursos de BPD con capital multilateral, filantrópico y/o privado podría contribuir a cerrar brechas de asequibilidad, fortalecer sistemas de MRV y facilitar la replicación del modelo en diversos biomas.

[20] Climate Policy Initiative. (n.d.). *Climate finance for land use in Brazil reaches US$ 17.1 billion annually, driven by rural credit and public policies.* Recuperado de https://www.climatepolicyinitiative.org/press-release/climate-finance-for-land-use-in-brazil-reaches-us-17-1-billion-annually-driven-by-rural-credit-and-public-policies/

Alineación con políticas públicas

Un habilitador clave del FNE ABC es su integración con políticas y estrategias públicas. Al operacionalizar las políticas climáticas de Brasil, el programa puede apalancarse en diversos servicios técnicos existentes sin generar impactos directos en el balance del banco, a diferencia de lo que ocurriría con la provisión de asistencia técnica dedicada y sistemas propios de MRV. Para replicar este modelo con éxito en otros contextos, un banco público de desarrollo (BPD) debe asegurar una sólida alineación con las políticas climáticas y ambientales nacionales y, de ser posible, establecer alianzas con los ministerios competentes.

Asistencia técnica especializada

La replicabilidad del modelo depende en gran medida de la disponibilidad de asistencia técnica provista por terceros. La evidencia histórica del Plano ABC original mostró una eficacia limitada en la recuperación de pasturas degradadas, en gran parte debido a la insuficiencia de asistencia técnica.[21] De manera similar, proyectos de desarrollo a nivel internacional (por ejemplo, las iniciativas de agricultura de bajo carbono del Banco Mundial en el Cerrado) han incorporado la asistencia técnica y el monitoreo como pilares centrales de su éxito. En consecuencia, la replicación del FNE ABC en diferentes regiones o biomas (como la Amazonía) sería más viable si se acompaña de sistemas de apoyo técnico específicos por bioma, tales como servicios locales de extensión rural, módulos de fortalecimiento de capacidades y mecanismos de monitoreo en campo.

Integración comercial

Para garantizar la sostenibilidad financiera a largo plazo, existe potencial para integrar prácticas de bajo carbono al estilo FNE ABC en cadenas de valor agropecuarias comerciales. Por ejemplo, los sistemas agroforestales han demostrado beneficios económicos en Brasil, incluyendo el aumento de la capacidad de carga y la transición hacia cultivos de mayor valor agregado.[22] La incorporación de prácticas financiadas en mercados de productos básicos o en esquemas de certificación (por ejemplo, café, carne o cacao con atributos climáticamente sostenibles) puede generar flujos de ingresos adicionales que fortalezcan la capacidad de repago y la autosostenibilidad financiera.

6. Impactos sociales, ambientales y climáticos

Una de las lecciones más claras del FNE ABC es que incluso programas bien alineados y técnicamente sólidos deben contar con un plan para el monitoreo y la rendición de cuentas de sus impactos. Aunque el programa respalda tecnologías climáticamente inteligentes coherentes con el Plano ABC+, actualmente no mide de manera sistemática los impactos climáticos, ambientales o sociales resultantes (por ejemplo, reducciones de GEI, hectáreas restauradas o incrementos en la productividad). Este aspecto cobra especial relevancia en el contexto de la ampliación de la agenda de financiamiento climático de Brasil y su intención de posicionar el crédito rural como un instrumento capaz de generar resultados medibles en materia de mitigación y adaptación. No obstante, el FNE ABC ha generado impactos sociales, ambientales y climáticos, como se describe a continuación.

[21] Climate Investment Funds. (2014). *Appraisal PAD for FIP.* Recuperado de https://www.cif.org/sites/cif_enc/files/P143184_Appraisal%20PAD%20%28disclosable%29%20for%20FIP%20April%207.pdf

[22] Mendes, J., & Rocha, L. (2021). *The economic impacts of the diffusion of agroforestry in Brazil.* ResearchGate. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/351764208_The_economic_impacts_of_the_diffusion_of_agroforestry_in_Brazil

Impactos sociales

El programa FNE ABC busca contribuir a una mayor inclusión financiera y a una equidad social más amplia en el Nordeste. Incluye disposiciones específicas orientadas a fortalecer a productores pequeños y medianos, agricultores familiares y emprendimientos agropecuarios liderados por mujeres, mediante condiciones diferenciadas como períodos de gracia adicionales y ampliaciones de plazo para proyectos encabezados por mujeres. Esta estructura facilita la canalización de recursos hacia grupos históricamente marginados y promueve la inclusión de género en las finanzas rurales, en consonancia con el objetivo constitucional de Brasil de reducir las desigualdades regionales.

Impactos ambientales y climáticos

El conjunto de técnicas y tecnologías de bajo carbono y resilientes al clima promovidas por la política ABC+ está diseñado para reducir las emisiones de GEI y mejorar los resultados ecológicos. Aunque la línea de crédito FNE ABC aún no incorpora mecanismos de monitoreo que permitan cuantificar los volúmenes de carbono emitidos o removidos de la atmósfera, el BNB reconoce que el estímulo crediticio para la adopción de sistemas, prácticas, productos y procesos de producción sostenible contribuye al cumplimiento de metas de reducción de emisiones. Ello se debe a la naturaleza de las propuestas financiadas y a su integración dentro del *Plan Sectorial de Adaptación al Cambio Climático y de Baja Emisión de Carbono en la Agricultura para el Desarrollo Sostenible (2020-2030)*, así como del *Programa de Financiamiento de Sistemas de Producción Agropecuaria Sostenibles (RenovAgro).*

La política ABC+ establece metas operativas con impacto a escala de paisaje, mientras que el FNE ABC financia la adopción a nivel de proyecto. Esta combinación de política pública y financiamiento contribuye al avance de los objetivos nacionales de sostenibilidad. Sin embargo, dado que el BNB no monitorea las emisiones de GEI ni realiza seguimiento de líneas base ambientales previas al financiamiento, el impacto ambiental del programa se infiere, pero no se mide directamente. En ausencia de mecanismos de MRV, resulta difícil atribuir con precisión los beneficios climáticos reales a las inversiones financiadas.

7. Lecciones aprendidas

Los productos de crédito adaptados pueden impulsar metas de política pública, pero requieren calibración regional.

El FNE ABC demuestra que integrar los objetivos nacionales de agricultura de bajo carbono en instrumentos regionales de financiamiento concesional puede contribuir a escalar prácticas sostenibles. El programa traduce con éxito el Plano ABC+ en financiamiento territorializado en el Nordeste de Brasil, ofreciendo condiciones favorables y una amplia gama de tecnologías elegibles.

No obstante, las lecciones derivadas de su implementación ponen de relieve la importancia de una calibración regional, tanto en términos de viabilidad técnica como de perfil de los beneficiarios. Por ejemplo, prácticas adecuadas para la Caatinga o el Cerrado pueden no ser apropiadas en la Amazonía sin ajustes relacionados con la tenencia de la tierra, el alcance institucional o las condiciones biofísicas. Esto subraya la necesidad de diseñar productos informados por el bioma dentro de marcos nacionales de crédito rural alineados con la política pública.

La inclusión no depende solo de la elegibilidad, sino de la habilitación efectiva.

Si bien el FNE ABC está formalmente abierto a productores de todos los tamaños, su adopción sigue concentrándose en productores medianos y grandes debido a barreras persistentes como los requisitos de garantías, el acceso limitado a asistencia técnica y el bajo nivel de conocimiento sobre los criterios de elegibilidad del programa. Algunos pequeños productores, explotaciones lideradas por mujeres y comunidades indígenas o tradicionales pueden estar accediendo a apoyo a través de PRONAF, lo que ayuda a explicar su subrepresentación entre los participantes del FNE ABC. Aun así, estas limitaciones evidencian una lección central: la inclusión financiera en instrumentos de crédito alineados con objetivos climáticos requiere habilitación activa, no solo elegibilidad formal. El fortalecimiento de alianzas con servicios de extensión rural, organizaciones no gubernamentales y órganos de gobernanza estatal vinculados al Plano ABC+ podría contribuir a cerrar esta brecha, particularmente para pequeños productores, explotaciones lideradas por mujeres y comunidades indígenas o tradicionales. Las disposiciones de período de gracia con enfoque de género dentro del FNE ABC constituyen un avance positivo, aunque su potencial de aprendizaje y mejora sería mayor con mecanismos de seguimiento y mayor visibilidad de resultados.

8. Análisis DOFA

FORTALEZAS

- **Financiamiento concesional** que ofrece tasas de interés altamente competitivas (frecuentemente por debajo del mercado), gracias a los fondos constitucionales que hacen más atractivas financieramente las inversiones de bajo carbono.
- **Amplio alcance de actividades elegibles,** lo que permite soluciones adaptadas a distintos perfiles de productores.
- **Accesibilidad para productores de todos los tamaños,** con condiciones flexibles y períodos de gracia en los cronogramas de amortización.
- **Alineación con políticas nacionales**
- **Red consolidada del BNB** y experiencia en programas de crédito rural concesional
- **Riesgo limitado asociado a la capitalización del FNE o a variaciones en tasas reguladas,** dado que la probabilidad de que fluctuaciones en la capitalización del FNE o en las tasas reguladas afecten materialmente al FNE ABC es baja.

DEBILIDADES

- **Baja participación de pequeños productores,** debido a requisitos de garantías, complejidad administrativa y costos asociados a la preparación de planes técnicos.
- **Riesgo de concentración,** ya que la demanda puede concentrarse en determinados rubros productivos o perfiles de productores, limitando la diversificación del impacto climático.
- **Limitaciones geográficas,** dado que, aunque el enfoque en el Nordeste responde al ámbito de actuación del BNB, ello restringe el acceso a este instrumento para productores amazónicos.
- **Brechas en medición, monitoreo y evaluación,** puesto que el BNB no mide ni monitorea sistemáticamente los préstamos para verificar que las prácticas financiadas generen los resultados de bajo carbono previstos.

OPORTUNIDADES

- **Fortalecimiento de la asistencia técnica** para facilitar el acceso de pequeños productores al crédito y apoyar la implementación de mejores prácticas, mediante alianzas con servicios de extensión rural, organizaciones no gubernamentales y/o empresas agroindustriales, especialmente aquellas vinculadas al Plano ABC+.
- **Estructuras de financiamiento** combinado, que integren recursos concesionales del FNE con subvenciones o garantías, con el fin de reducir barreras para pequeños productores de mayor riesgo o para la adopción de prácticas innovadoras.
- **Integración con mercados de carbono,** financiando proyectos con potencial de generación de créditos de carbono, lo que podría crear fuentes adicionales de ingresos para los productores.
- **Medición y el monitoreo de resultados, incorporando incentivos adicionales basados en desempeño.**

AMENAZAS

- **Riesgos asociados a la calidad de implementación** derivados de la ausencia de mecanismos robustos de monitoreo y de asistencia técnica especializada, lo que podría debilitar el impacto climático del programa y afectar su credibilidad.

CONSIDERACIONES FINALES

El programa FNE ABC se destaca como un ejemplo de cómo las finanzas públicas de desarrollo pueden movilizarse para avanzar metas nacionales en materia climática y de sostenibilidad a nivel regional. Su diseño refleja una alineación estratégica con el Plano ABC+, ofreciendo un portafolio de prácticas climáticamente inteligentes respaldadas por crédito concesional flexible y de largo plazo. Al canalizar financiamiento hacia la agricultura de bajo carbono en el Nordeste y partes de la Amazonía, el programa demuestra el papel que las instituciones financieras estatales pueden desempeñar en el impulso de una transición justa y sostenible en las zonas rurales. Asimismo, ofrece lecciones valiosas sobre cómo incorporar criterios de equidad social, como condiciones con enfoque de género, dentro de la política de crédito rural.

Reconociendo que un factor determinante de las tasas de interés relativamente bajas que el producto ofrece a los prestatarios se deriva de políticas federales y de costos operativos reducidos (es decir, la ausencia de asistencia técnica dedicada y sistemas propios de monitoreo), este instrumento podría representar una oportunidad interesante para el desarrollo de alianzas bajo esquemas de financiamiento combinado. Esta adaptación no solo podría potenciar el impacto climático del programa, sino también posicionarlo como un candidato más atractivo para recibir apoyo concesional adicional de actores como fondos climáticos internacionales, inversionistas de impacto y organizaciones filantrópicas.

A medida que Brasil amplía su arquitectura de financiamiento climático en consonancia con sus compromisos internacionales, el FNE ABC constituye una base sólida susceptible de perfeccionamiento, no solo para el Nordeste, sino también para su replicación en biomas estratégicos como la Amazonía. Adaptar el programa a los desafíos específicos de las regiones de frontera, fortalecer la inclusión de productores tradicionalmente desatendidos e incorporar mecanismos de rendición de cuentas mediante el seguimiento de impactos serían modificaciones clave para facilitar su replicabilidad.

Referencias

Banco do Nordeste. (2022). *Caderno de Recomendações Técnicas - OUTUBRO 2022.* Banco do Nordeste do Brasil. Recuperado de https://www.bnb.gov.br/s482-dspace/bitstream/123456789/2091/1/2024_RFNE_2023.pdf

Banco do Nordeste. (2024). *Fundo Constitucional de Financiamento Fundo Constitucional de Financiamento do Nordeste-FNE: Relatório circunstanciado de atividades desenvolvidas e resultados obtidos exercício 2023.* Banco do Nordeste do Brasil. Recuperado de https://www.bnb.gov.br/s482-dspace/bitstream/123456789/2091/1/2024_RFNE_2023.pdf

Banco do Nordeste. (2024). *Fundo Constitucional de Financiamento do Nordeste-FNE: Relatório circunstanciado de atividades desenvolvidas e resultados obtidos exercício 2023.* Banco do Nordeste do Brasil. Recuperado de https://www.bnb.gov.br/s482-dspace/handle/123456789/2091

Banco do Nordeste. (2025). *Normas e Recomendações - Proposta de Crédito.* Banco do Nordeste do Brasil. Recuperado de https://www.bnb.gov.br/proposta-de-credito/roteiros-e-recomendacoes

Embrapa. (2019). *Agricultura de baixo carbono no Brasil: potencialidade e desafios para construção de um sistema MRV.* Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária. Recuperado de https://www.embrapa.br/busca-de-publicacoes/-/publicacao/1116505/agricultura-de-baixo-carbono-no-brasil-potencialidade-e-desafios-para-construcao-de-um-sistema-mrv

Menezes, A. P. (2023). Garantias de crédito rural no Brasil: acesso, condições de crédito e inadimplência. RAE - *Revista de Administração de Empresas,* 63(3), 1-21. https://doi.org/10.1590/2178-938X.2023.0304

Rodrigues da Conceição, J. C. P. (2024). *Principais obstáculos enfrentados pela agricultura familiar para sua participação no plano ABC+.* Texto para Discussão, No. 2966. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA). Recuperado de https://www.econstor.eu/bitstream/10419/290135/1/TD2966.pdf

Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (Sudene). (2024). *Relatório Circunstanciado sobre as Atividades Desenvolvidas e os Resultados Obtidos Exercício 2023.* Sudene. Recuperado de https://www.gov.br/sudene/pt-br/acesso-a-informacao/institucional/conselho-deliberativo/arquivos/FNE0651976.pdf

Copyright © 2025 Banca de Desarrollo Territorial, Banco Agrario de Colombia S.A., Banco da Amazônia S.A., Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A., Banco de Desarrollo Productivo SAM, Banco do Brasil S.A., Banco do Estado do Pará S.A., Banco do Nordeste do Brasil S.A., Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social – BNDES, Caixa Econômica Federal, Corporación Andina de Fomento - CAF, Corporación Financiera de Desarrollo S.A., Corporación Financiera Nacional B.P., Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias, Financiadora de Estudos e Projetos, Financiera de Desarrollo Nacional S.A., Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario - FINAGRO, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento – Banco Mundial, y Suriname National Development Bank Ltd – NOB, denominados conjuntamente como los "Miembros de la Coalición Verde".

Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO. Deben cumplirse los términos y condiciones indicados en (https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode) y debe otorgarse el reconocimiento respectivo a los Miembros de la Coalición Verde.

Este estudio de caso fue desarrollado por Magnitude Global Finance. Las opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de los Miembros de la Coalición Verde.